

1 foja 47.

2 lentía grande que era menester para los Chalcas? Respondió Tlacaeeltzin
3 Tlacatecatl, y Tlixcatl: señor cosas como esas no nos espantan, ni pue
4 den espantar; acuérdesse vuestra real memoria que fuimos, y lo fueron
5 nuestros pasados y abuelos combatidos de muchos géneros de enemigos,
6 cuando nos rodearon en Chapultepec: pues nuestros abuelos entonces
7 eran muy pocos, para la gran ventaja de nosotros ahora, pues a todos los
8 vencieron, y desbarataron, y huyeron del gran valor Mexicano: no so ate
9 morice cosa alguna, que somos hijos de los Chichimecas pasados Mexica
10 nos. Enviese ahora velas y guardas a todas partes, que es lo que nos hace
11 al caso, y allende vayan a todos los caminos a guardarlos, no vayan
12 los Chalcas a darles voz, y se levanten contra nosotros nuestros pueblos
13 vencidos de Atzacaputzalco, Tacuba, Cuyuacan, Xochimilco, Chuitlahuac,
14 y Tezucuco. Dijo Moctezuma: bien decís Zihuacoatl, y para ello vayan
15 Tlilpotonqui y Tlacacohtoc y los nuevos Mexicanos. Y habiendo ido a
16 los caminos y los pueblos, y estar todos sosegados, y quietos se volvieron a Mé
17 xico, y hechas sus relaciones, dijo Moctezuma: esto se ha de hacer cada
18 cinco días para nuestra guarda, defensa, y remedio.

19 Capítulo veinte y tres. Prosigue la comenzada

20 batalla de los Mexicanos, y los Chalcas: y

21 cómo los Mexicanos los vinieron a encerrar

22 muy cerca de sus pueblos.

23 Llegados los cinco días del plazo señalado de los Chalcas

24 y Mexicanos, dijo Moctezuma a Zihuacoatl Tlacaeeltzin: ¿Qué